

Las actitudes lingüísticas de los jóvenes hispanos de Montreal

Laura Pérez Arreaza

Múltiples factores condicionan la transmisión de una lengua en contextos bilingües, y dentro de ellos las actitudes lingüísticas juegan un rol importante. Estas son definidas como las valoraciones de los hablantes hacia un fenómeno específico, lengua, variedad o sociolecto. Este trabajo aborda el problema en Montreal, contexto multilingüe y multidialectal, donde el español comparte uso con el francés y el inglés, lenguas mayoritarias, y donde distintas variedades del español entran en contacto. El objetivo del estudio es determinar, a través del cuestionario, las actitudes de jóvenes hispanohablantes (14-24 años) frente al español y sus variedades dialectales. Los resultados muestran que: 1) los informantes reconocen la diversidad del español y se reconocen en su norma, 2) las normas de origen, la mexicano-centroamericana y el español peninsular gozan de prestigio entre los jóvenes, 3) se reconoce cierta tendencia a la acomodación lingüística en la primera generación, 4) los jóvenes se perfilan como transmisores de la lengua española y afirman valorarla positivamente, por lealtad y por la utilidad de la misma.

Palabras claves: sociolingüística, actitudes lingüísticas, español, multilingüe, multidialectal, jóvenes, Montreal.

The linguistic attitudes of young hispanics in Montreal. Multiple factors influence language transmission in bilingual contexts, and among such factors linguistic attitudes emerge as a central one. Linguistic attitudes are defined as the valuation by speakers of specific phenomena, language, variety or sociolect. This research is situated in Montreal, a multilingual and multidialectal context in which Spanish is commonly spoken along French and English, the majority languages, and in which different varieties of Spanish are also in contact. The objective of this research is to determine, via a questionnaire, the attitudes of young Hispanic informants (14-24 years of age) toward Spanish and its dialectic varieties. Results show that: 1) the informants recognize the different varieties of Spanish and their norms, 2) the Mexican-Central American and peninsular Spanish norms enjoy status among informants, 3) there is a tendency toward linguistic accommodation in the first generation, and 4) the young informants become agents of

transmission of Spanish language and value the language positively due to loyalty and to its usefulness.

Keywords: Sociolinguistics, language attitudes, Spanish, multilingual, multidialectal, youth language, Montreal.

1. Introducción

Montreal¹ se caracteriza por ser una de las ciudades canadienses que recibe mayor número de inmigrantes. En esta ciudad se registran más de 140 lenguas maternas distintas al francés y al inglés, lenguas dominantes (cf. Oakes y Warren 2009: 167). El censo de 2011 (cf. Statistique Canada) indica que la región metropolitana de Montreal cuenta con 111.070 hablantes de español como lengua materna. En calidad de lengua materna, distinta al francés o al inglés, el español ocupa el segundo lugar, después del árabe. Sin embargo, ocupa este idioma el primer puesto como lengua hablada en casa.

Son múltiples los factores que pueden condicionar la transmisión de una lengua en situación de lengua minoritaria de una generación a otra. Dentro de estos factores destacan las actitudes de los hablantes hacia su propia lengua. Según dejan ver diversos estudios sobre lenguaje juvenil, en situación de contacto lingüístico pareciera que este grupo etario cumple un rol importante en esta tarea, pues la actitud de los hablantes jóvenes hacia sus variedades o lenguas minoritarias es determinante para difundir tal variedad o lengua en su medio social (cf. Boumans 2004; Dia 2004; Vicente 2004; Paris 2011).

Para el caso del español, las actitudes lingüísticas se han estudiado en comunidades bilingües, sobre todo en España, pero son menos numerosos los trabajos que abordan este estudio en otras latitudes en que el español se encuentra en situación de contacto (cf. Blas Arroyo 2005: 350-391).

El trabajo que nos ocupa forma parte de una investigación mayor en la que se estudia el español de los jóvenes hispanos en Montreal, es decir, en un contexto multilingüe, ya que en esta ciudad el español comparte el terreno con dos lenguas mayoritarias (el francés y el inglés), y multidialectal, pues distintas variedades dialectales del español también entran en contacto continuo². Por ello, constituye este estudio un avance y una novedad en el terreno de los estudios sobre el español en Norteamérica.

El objetivo principal de este trabajo es estudiar las actitudes de los jóvenes hispanohablantes de la ciudad Montreal frente al español y a las variedades regionales de la lengua. De manera específica el trabajo busca

determinar lo siguiente: i) qué piensan, saben o creen del español y de sus variedades dialectales, ii) cuáles son las normas del español que se les hacen más cercanas o familiares y a qué funciones comunicativas las asocian, iii) si existe conciencia de una cierta forma de acomodación dialectal, y iv) si los jóvenes hispanos de la ciudad de Montreal se dibujan como transmisores de la lengua española a futuras generaciones.

2. Algunos aspectos teóricos relevantes para el estudio de las actitudes lingüísticas en contexto juvenil y en situación de contacto

Desde la década de los 70 y hasta el presente, distintos autores muestran consenso al reconocer que el estudio de las actitudes lingüísticas constituye un componente esencial de los estudios sociolingüísticos (cf. Fishman y Agueyisi 1970; Moreno Fernández 2009a; Garret 2001; 2010). Sin embargo, como señala Garret (2001: 626), no siempre los trabajos de este género han sido integrados de forma adecuada y todavía hay aspectos sobre la naturaleza y las repercusiones sociolingüísticas de estas actitudes que no han sido respondidos (cf. Moreno Fernández 2009a: 177).

La revisión de algunos trabajos sobre las actitudes lingüísticas nos permite definir las como las distintas valoraciones que hacen los hablantes bien sea de una lengua, de una variedad regional o de un sociolecto (cf., entre otros, Almeida 1994; Blas Arroyo 1999; Malaver 2002).

La importancia del estudio de este aspecto del lenguaje, como bien señaló Fasold (1984: 148), radica en que el estudio de las actitudes nos dejará ver lo que los hablantes piensan de sus sistemas lingüísticos y fundamentalmente lo que piensan sobre los hablantes de otras variedades y lenguas. El estudio de las actitudes lingüísticas nos permite acercarnos de cierta manera al futuro de las variedades y de las lenguas, no solo con carácter explicativo, sino también predictivo (cf. Almeida 1994: 41). En este sentido, el estudio de las actitudes lingüísticas nos remite a la concepción de lengua de Calvet (1999), en la que se plantea que las lenguas no son abstracciones, sino prácticas que existen en la medida en que sus hablantes creen en ellas y tienen ideas sobre ellas. Son entidades capaces de extenderse y de crecer siempre que funcionen como vehículos de comunicación (cf. Kottak 1974: 266-269).

Las actitudes lingüísticas hacia la lengua materna y hacia las variedades regionales de esa lengua en situación de contacto lingüístico y dialectal suponen una “apuesta” de identidad, en términos de Bourdieu

(1991), pues, como afirma Kottak (1974: 266), las actitudes no son meros hechos lingüísticos, sino también hechos socioculturales que responden, entre otras cosas, a hechos políticos, históricos y económicos. El carácter sociocultural de las actitudes es rescatado claramente en la definición propuesta por Moreno Fernández (2009a: 177) para quien “la actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad”.

Según Garret (2010: 21-22), las actitudes cumplen la doble función de *input* y de *output* desde el plano de la acción social y muy especialmente en los planos educativo y lingüístico. En este sentido, afirma el mismo autor que el juego de la recepción y la producción lingüísticas funciona como una especie de ciclo en el que las actitudes ejercen influencia tanto sobre el saber colectivo como sobre la variación de las lenguas. Si bien hasta el momento no se ha esclarecido completamente si la naturaleza de las actitudes es eminentemente social, innata o una combinación de ambas, sí puede afirmarse que dos importantes fuentes generadoras de actitudes, y muy especialmente de actitudes lingüísticas, son la experiencia personal y el entorno social (cf. Garret 2010: 22).

Dos enfoques han predominado en el estudio de las actitudes lingüísticas. Uno de ellos es el enfoque conductista, que parte para su estudio de las respuestas e interacciones reales de los hablantes en situaciones comunicativas. El otro es el enfoque mentalista, que concibe las actitudes como un estado mental interior (cf. Fasold 1984; Blas Arroyo 1999).

En cuanto al aspecto metodológico, el estudio de las actitudes en el enfoque mentalista se ha realizado a través de técnicas directas e indirectas. En el caso de las técnicas directas, se interroga abiertamente a los informantes sobre sus creencias y valoraciones, mientras que en las indirectas se trata de llegar a estas creencias y valoraciones a través de vías alternas que ocultan el fin real del estudio (cf. Garret 2010: 39-41). Dentro de las técnicas directas, se han empleado los cuestionarios, las entrevistas y la observación directa. El cuestionario de final abierto o cerrado, así como los test de aceptabilidad, cuentan entre las técnicas que se han visto favorecidas, pues, como señala Fasold (1984:152), estos modelos son más sencillos de contabilizar, aunque pueden presentar la desventaja de inducir de cierta manera la respuesta del hablante. Por otra parte, señala el autor que las entrevistas presentan una mayor dificultad para el análisis y un mayor costo en tiempo. Por lo que respecta a las técnicas indirectas, la que más se ha empleado ha sido la de los pares ocultos, que consiste en hacer evaluaciones sobre lenguas o variedades regionales a partir de la escucha de textos leídos por un hablante. A esta última técnica se le ha encontrado, entre otros, el inconveniente de que en la lectura se pierden ciertos rasgos lingüísticos relacionados con la

autenticidad del acento y de la variedad que aparecen en producciones más espontáneas (cf. Garret 2010: 57-59).

En cuanto a su estructura, Hernández-Campoy (2004: 30) explica que las actitudes lingüísticas, desde el enfoque mentalista, han sido estudiadas en tres dimensiones: i) cognitiva (asociada a lo que los individuos saben, piensan o creen de las lenguas, de sus variedades y de otros hablantes); ii) afectiva (asociada a sentimientos o emociones hacia las lenguas, sus funciones o sus hablantes); y iii) conativa (asociada a la acción).

Las actitudes lingüísticas se relacionan con variables sociolingüísticas como el género, la edad, el nivel de escolaridad y la habilidad para el aprendizaje de segundas lenguas (cf. Álvarez 2011: 65). Señala Álvarez que rara vez las actitudes lingüísticas son estáticas y que tienden a cambiar con el paso del tiempo. Sin embargo, Garret (2010: 29-30) apoyándose en varios autores, cree que las actitudes pueden tener un mayor o menor grado de compromiso, que pueden ser más o menos duraderas y que las actitudes del lenguaje, posiblemente formadas en una etapa temprana de la vida, parecen ser más resistentes y duraderas que otros tipos de actitudes. Aclara, asimismo este autor (2001: 629), que las actitudes hacia diversos aspectos del lenguaje tales como la variación, la estandarización, la corrección y el prestigio, entre otras, también son variables.

2.1. Actitudes lingüísticas y multilingüismo

Poplack y Levey (2010) indican que a menudo se afirma que el resultado casi inevitable del contacto de lenguas es el cambio lingüístico. Aclaran que el cambio no debe ser confundido con las innovaciones, que una condición primordial para hablar de cambio es que estos sean adaptados y fijados por comunidades lingüísticas, y que la consolidación y la propagación del cambio dependen en buena medida de la actitud de los hablantes hacia los mismos. Como se desprende de lo anterior, las situaciones de multilingüismo o contacto de lenguas son particularmente interesantes para el estudio de las actitudes lingüísticas, pues de ellas dependerá el alcance del cambio en cuestión.

Dentro de este mismo contexto, atendiendo a la propuesta de Weinrich (1953), Blas Arroyo (2005: 352) explica que los estudios sobre actitudes lingüísticas en situación de bilingüismo social han explorado seis categorías principales: i) la lealtad lingüística (asociada a la defensa de la lengua en los procesos de posible sustitución); ii) la fidelidad (resistencia a la pérdida de ciertos usos particulares); iii) el orgullo (satisfacción por poseer una lengua determinada); iv) el prestigio (valor que se otorga a la lengua en función del progreso material y social que ella puede ayudar a alcanzar); v) la utilidad (asociada a la necesidad de una

lengua determinada en la comunicación cotidiana); y vi) el rechazo (sentimiento negativo hacia una lengua).

Siguiendo a Poplack (1983: 183), de forma estereotipada tiende a pensarse que, con el paso del tiempo, la lengua de origen tiende a perderse o a desaparecer en generaciones posteriores de inmigrantes, pues con frecuencia esta es vista como una desventaja en el plano social y económico. Sin embargo, los resultados en Poplack (1983) sobre la comunidad puertorriqueña en Nueva York, fruto de un estudio interdisciplinario, pusieron en evidencia una actitud bastante positiva hacia la lengua española, pues si bien es cierto que el español ha perdido exclusividad en ciertas situaciones comunicativas, los puertorriqueños consideran que tienen un buen español, especialmente en los niveles léxico y fonético y consideran que la comunidad debe conservar la lengua de origen, pese a la mirada negativa que pudiera tener en los años 80 esta lengua desde la sociedad norteamericana.

3. El estudio de las actitudes lingüísticas: breve contextualización

Son numerosos los trabajos que han estudiado las actitudes lingüísticas en el mundo hispano. Dentro de estos trabajos cabe destacar, por sus dimensiones y su carácter internacional, el proyecto *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America* (LIAS) de la Universidad de Bergen. Este proyecto, que incluye 20 capitales del mundo hispano con un total de 400 informantes por capital y de 8.000 informantes para todo el estudio, emplea para la recolección de los datos el cuestionario de preguntas abiertas y cerradas y comparte una metodología común (cf. Chiquito y Quesada 2014: X-XVII). Una lectura global de los resultados obtenidos para cada país nos deja ver que hay una mayoría de hablantes que está a favor de la diversidad dialectal, nacional y regional, así como una valoración positiva de las propias normas.

Dentro de la misma línea del LIAS, cabría mencionar el *Proyecto para el estudio de creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI) de la Universidad de Alcalá, iniciado en 2013. Este proyecto, que pretende estudiar las creencias y actitudes de hispanos de diversas zonas hacia las variedades normativas del español a partir de técnicas directas e indirectas, ya ha recogido datos en la zona central de España (cf. Cestero y Paredes 2014).

Si bien no son tan numerosos los estudios de actitudes lingüísticas en los jóvenes, cabe destacar que el estudio de las mismas en este grupo etario, ya sea en contextos multilingües o monolingües, es de gran importancia para trazar la vitalidad de las lenguas y los dialectos involucrados.

En contexto bilingüe, podemos nombrar entre los estudios de actitudes lingüísticas en jóvenes con rangos etarios cercanos a los de nuestra investigación, los estudios de Said-Mohand (2010), sobre el inglés y el español en Gibraltar y el de Galindo (1995) sobre actitudes hacia el inglés y el español en adolescentes chicanos en Austin.

El estudio de Said Mohand, llevado a cabo entre 1999 y 2000, buscaba estudiar en jóvenes entre 17 y 22 años si el español se mantenía en Gibraltar o si había sido desplazado por el inglés. Como técnica de investigación se empleó para este estudio el cuestionario sociolingüístico y se tomaron en cuenta los parámetros extralingüísticos de género, edad y zona de residencia en Gibraltar. Los resultados de la investigación muestran una valoración muy positiva del español en el ámbito socioeconómico, familiar y educativo y una valoración menos positiva de esta lengua en actividades lúdicas o de esparcimiento. En líneas generales, los jóvenes gibraltareños valoran de manera positiva la situación de bilingüismo de Gibraltar siempre y cuando el español no sustituya al inglés en su carácter de oficialidad, lo que para ellos podría significar que se pusiera en riesgo la soberanía del Reino Unido sobre el territorio.

El estudio de Galindo tiene como objetivo estudiar, a partir de la técnica de la entrevista, las actitudes de 30 jóvenes chicanos (de entre 14 y 19 años) hacia las variedades del español y del inglés habladas por ellos. En este trabajo de corte descriptivo-cualitativo, los resultados muestran que los hablantes reconocen y describen la existencia de las diversas variedades y los dominios de uso de las mismas. En el caso del español, particularmente, las actitudes parecen contradictorias, pues, por una parte, algunos jóvenes parecen tener percepciones negativas de la lengua y de sus hablantes, pero, por otro lado, se muestran fieles frente a la posibilidad de mantener la lengua como símbolo de identidad étnica y como punto de conexión con generaciones anteriores.

Siguiendo, entonces, una técnica directa y apoyándonos específicamente en el cuestionario como instrumento, revisaremos las valoraciones y asociaciones que los jóvenes hispanos de Montreal hacen de las distintas variedades regionales del español, así como la lealtad que este grupo generacional manifiesta frente a su lengua materna.

4. Metodología

Como anunciamos en la sección 1, el objetivo principal de este trabajo es determinar las actitudes de los jóvenes hispanohablantes de Montreal frente al español y a las variedades regionales de esta lengua.

Para determinar estas actitudes los jóvenes debieron completar un cuestionario de 24 preguntas que responden a las dimensiones cognitiva

(1a), afectiva (1b) y conativa (1c) en el estudio de las actitudes lingüísticas, tal y como muestran los ejemplos siguientes:

1(a) Menciona una palabra propia del español de tu zona de origen.

1(b) ¿Cuál es el español más adecuado para el noticiero de un canal hispano en Montreal?

(1) el de México y Centroamérica; (2) el del Caribe; (3) el de los Andes; (4) el de Chile; (5) el de la región rioplatense y del Chaco; (6) el de Canarias; (7) el de Murcia y Andalucía; (8) el del Centro-norte de España; (9) cualquiera de los anteriores; (10) otro: _____

1(c) ¿Cambias tu forma de hablar cuando hablas con hispanohablantes de otras regiones?

(1) Sí (2) No

Este trabajo forma parte de una investigación mayor en la que los jóvenes participan en una conversación grabada en grupo, por ello también se hará mención en el presente trabajo a cualquier intervención de los hablantes durante la conversación grabada que pudiera reflejar una actitud frente al español o a las variedades regionales.

La muestra para este estudio queda constituida por seis grupos de jóvenes hispanos de origen peninsular, caribeño, mexicano-centroamericano, andino, rioplatense y chileno³, de entre 14 y 24 años. El total de informantes para el presente estudio es de 53 y la muestra queda constituida de la siguiente manera:

| NORMA | GRUPO <18 | GRUPO >18 | TOTAL |
|--------------|-----------|-----------|-----------|
| Peninsular | 1 | 3 | 4 |
| Caribeña | 9 | 4 | 13 |
| Mexicana -CA | 5 | 5 | 10 |
| Andina | 7 | 6 | 13 |
| Rioplatense | 1 | 7 | 8 |
| Chilena | 2 | 3 | 5 |
| Total | 25 | 28 | 53 |

Cuadro 1. *Distribución de los hablantes por norma y por edad*

Los informantes de nuestra investigación son jóvenes nacidos en países hispanohablantes o no, hijos de madre y/o padre hispanohablante, y que han adquirido el español como lengua materna. Puesto que el lugar de estudio es la ciudad de Montreal, los jóvenes entrevistados son, además, hablantes de francés, de inglés o de ambas lenguas, es decir, son jóvenes

bilingües o multilingües⁴. Estos hablantes fueron divididos en dos grupos etarios: a=de 14 a 17 años, y b=de 18 a 24 años. Los informantes fueron grabados en grupos, bien junto a jóvenes pertenecientes a la misma norma dialectal, bien junto a jóvenes de distintas normas dialectales. Los grupos han estado compuestos por jóvenes de sexo femenino y masculino. Asimismo, hemos tomado en cuenta el criterio nivel de instrucción y, en este sentido, los informantes han sido clasificados de la siguiente manera: 1) estudios secundarios (en curso o terminados); 2) estudios universitarios (en curso o terminados). Los hablantes han sido identificados con un código alfanumérico constituido por los siguientes elementos: un número (1-15) que indica el grupo de grabación; el signo igual (=) si ha sido grabado junto a jóvenes de su misma norma o el signo diferente (≠) si ha sido grabado junto a jóvenes de normas diferentes; una letra mayúscula para indicar la norma: P (peninsular), C (caribeña), M (mexicano-centroamericana), A (andina), R (rioplatense y del Chaco), L (chilena); una letra minúscula para indicar el grupo etario: a (menores de 18) y b (mayores de 18); la letra 'f' para hablantes de sexo femenino y 'm' para informantes de sexo masculino; una letra mayúscula que diferencia al hablante dentro del grupo⁵.

5. Análisis

El análisis que se presenta a continuación sigue las tres dimensiones que se tomaron en cuenta para el diseño del cuestionario, es decir, las dimensiones cognitiva, afectiva y conativa. Si bien hemos seguido, tanto para el diseño del cuestionario como para el análisis, este modelo en el que el objeto de estudio se fragmenta en dimensiones, cabe destacar que estas dimensiones guardan entre ellas una cierta relación.

5.1. Lo que piensan y saben

Hemos considerado dentro del plano cognitivo aquellas preguntas en las que se refleja lo que los hablantes piensan y saben del español, entendiendo que este pensar y este saber se asocian a los conocimientos lingüísticos y sociolingüísticos que maneja el hablante (cf. Cestero y Paredes 2014: 654). En esta dimensión nos propusimos estudiar el reconocimiento de la variedad dialectal en el español, el reconocimiento y comprensión de las distintas variedades regionales y la caracterización de la propia norma, tareas que implican un saber sobre la lengua y sobre ciertos aspectos sociales que la determinan.

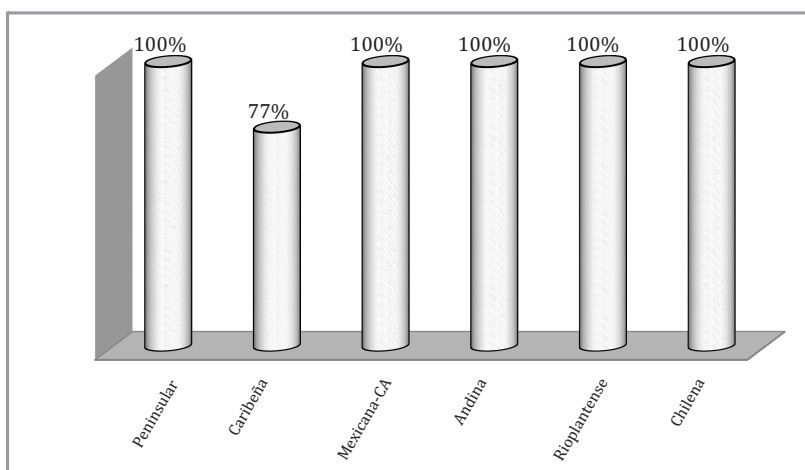
En cuanto al reconocimiento de la variedad dialectal, debemos destacar que los hablantes de la muestra reconocen mayoritariamente que no hay un solo español, como muestra el siguiente cuadro.

| | Sí | % | No | % | NR ⁶ | % | Total | % |
|-------------------------|----------|-------------|-----------|--------------|-----------------|-------------|-----------|------------|
| Todos los grupos | 3 | 5,66 | 48 | 90,57 | 2 | 3,77 | 53 | 100 |

Cuadro 2. *¿Crees que hay un único español? / General*

Tres jóvenes (dos de origen andino y uno de origen español), es decir, el 5,66% de los informantes, respondieron que sí hay un único español, mientras que el 90,57% de los informantes admite la diversidad en la lengua. Este reconocimiento de la diversidad en el español podría compararse con los resultados reportados por Quesada Pacheco (2009: 16-19) del estudio piloto del LIAS, en los que no solo se muestra un reconocimiento, sino una valoración positiva de la diferenciación dialectal.

Dentro del reconocimiento de la variedad dialectal, es importante señalar que los jóvenes encuestados se reconocen en su mayoría como hablantes de su variedad regional, como vemos en el siguiente gráfico.

Gráfico 1. *Reconocimiento en la propia norma / General*

Según el gráfico anterior, la totalidad de los jóvenes de origen peninsular, mexicano-centroamericano, andino, rioplatense y chileno se reconocen como hablantes de sus propias normas. Sin embargo, el hecho de reconocerse de forma mayoritaria en su norma de origen no impide que un pequeño grupo de jóvenes, además de reconocerse en su propia norma, se identifique con otra. Resulta particular el grupo de hablantes caribeños en el que solo un 77% de los hablantes se reconoce dentro de su norma.

El análisis más detallado de esta pregunta nos lleva al siguiente cuadro:

| | Solo en la propia norma | | Propia norma y otra(s) norma(s) | | Solo otra(s) norma(s) | | NR | | Total | |
|--------------|-------------------------|--------------|---------------------------------|--------------|-----------------------|-------------|----------|-------------|-----------|------------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Peninsular | 4 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 100 |
| Caribeña | 8 | 61,54 | 2 | 15,38 | 1 | 7,69 | 2 | 15,38 | 13 | 100 |
| Mexicana -CA | 9 | 90 | 1 | 10 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10 | 100 |
| Andina | 11 | 84,62 | 2 | 15,38 | 0 | 0 | 0 | 0 | 13 | 100 |
| Rioplatense | 8 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 8 | 100 |
| Chilena | 4 | 80 | 1 | 20 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5 | 100 |
| TOTAL | 44 | 83,02 | 6 | 11,32 | 1 | 1,89 | 2 | 3,77 | 53 | 100 |

Cuadro 3. *Reconocimiento en las diferentes normas*

En el caso de los jóvenes pertenecientes a las normas peninsular y rioplatense, es importante señalar que ellos no se reconocen como hablantes de ninguna otra norma diferente a la propia. Dentro de los grupos de mexicano-centroamericanos, andinos y chilenos, hay un menor número de jóvenes que además de reconocerse en la propia norma, se reconoce en otra norma ajena. Un informante mexicano-centroamericano se reconoce en las normas caribeña, rioplatense y chilena, además de la propia norma. Dos hablantes andinos y uno chileno se reconocen en sus normas de origen y en la norma mexicano-centroamericana. En el caso de los jóvenes caribeños, el reconocimiento en la propia norma es menos evidente que en los casos antes citados: un hablante se reconoce en todas las normas, otro se reconoce en las normas andina y caribeña, y otro no se reconoce en la propia norma y solo se reconoce en la norma mexicano-centroamericana (los otros dos hablantes no respondieron a la pregunta).

A la luz de la información anterior, queda clara la mayor dificultad del grupo caribeño para reconocerse dentro de su propia norma. La dificultad de reconocimiento particular de este grupo nos invita a preguntarnos si el joven caribeño percibe la norma caribeña como una o si ante el complejo dialectal⁷ que esta norma implica no logra identificarse con un conjunto; si el hecho de sentirse parte de una norma donde ha convivido tal diversidad lingüística hace que este joven se asocie de manera menos determinante con una norma y que sea más abierto frente a la identificación con otras normas del español; y si, por tratarse en este caso de jóvenes venezolanos, el hecho de venir de un país donde conviven el español andino y el del Caribe, induce a esta doble identificación con la norma andina y caribeña a la vez. A estas diversas interrogantes se podrá dar respuesta en posteriores investigaciones.

Vale la pena destacar que solo un 12% de los jóvenes de primera generación (nacidos en el país hispano de origen) se ha identificado con normas distintas a la propia o no ha podido reconocer su norma de origen, mientras que un 36% de los jóvenes de segunda generación (nacidos en Canadá) ha seguido este comportamiento. Se percibe, entonces, en jóvenes de segunda generación, una cierta tendencia a una mayor flexibilidad frente al reconocimiento en otras normas o una mayor dificultad para reconocerse en la norma de origen.

Una vez estudiado el reconocimiento dentro de la propia norma, nos propusimos saber qué conocían estos informantes del español de su zona de origen. Los jóvenes en sus respuestas caracterizaron el español de su zona de la siguiente manera:

| | |
|------------------------------------|---|
| Peninsulares | (a) <i>La "s" (1=PbMD).</i> (b) <i>Exagerar la jota (1=PbML).</i> (c) <i>Las letras "c" y "z" se diferencian (2≠PamF).</i> |
| Caribeños | (d) <i>Se habla muy rápido, no lo articulamos bien (4=CbmN).</i> (e) <i>Muy rápido y cortado (4=CbfM).</i> (f) <i>Vulgares, pero tenemos el acento más bonito de Latinoamérica (3=CamR).</i> |
| Mexicano - centroamericanos | (g) <i>Español internacional (6=MaFD).</i> (h) <i>Uso del vos (7=MbfV).</i> |
| Andinos | (i) <i>Los diminutivos (5≠AafC).</i> (j) <i>Es mucho más pausado y por lo general tenemos un acento muy neutro (11=AbmA).</i> (k) <i>Hablamos rápido (11=AbfE).</i> (l) <i>Se habla muy cantado (12≠AbfM).</i> |
| Rioplatense | (m) <i>La "ll" y la "y" suenan "sh" (14=Rbfl).</i> (n) <i>Voseo / Verbos en 2da persona singular (12≠RbfH).</i> (ñ) <i>El uzo[sic] del "che" (13=RbfR).</i> (o) <i>Tiene muchas palabras de origen italiano (13=RbfM).</i> |
| Chilena | (p) <i>No pronuncian las "s" (15=LbfB).</i> (q) <i>Ablamos [sic]rapido[sic] y no modulamos (9≠LamT).</i> |

Cuadro 4. Caracterización del español de la zona de origen

Los enunciados anteriores dejan ver que en todas las normas los hablantes se acercan a una caracterización del español de su norma en el plano fonético (ejemplos *a, b, c, d, e, f, k, l, m, p, q*). Los jóvenes que pertenecen a la norma rioplatense y caribeña caracterizan también su norma en el plano léxico (ejemplos *f, o*). El plano gramatical es caracterizado por los

grupos rioplatense (ejemplo *n*), andino (ejemplo *i*) y mexicano-centroamericano (ejemplo *h*). Una vez presentada esta caracterización, notamos que los jóvenes de la norma rioplatense tienen una visión caracterizadora en los distintos niveles de análisis, mientras que en los otros grupos prevalece la caracterización en el plano fonético, lo que nos lleva a pensar que tienen una mayor conciencia del ‘color’ local en este nivel lingüístico. Resulta particularmente interesante el caso de los jóvenes mexicano-centroamericanos, ya que estos manifiestan en su caracterización una doble visión: una visión de carácter particular, regional como puede ilustrar el ejemplo *h* en el que los informantes se refieren al uso del pronombre *vos*, y una visión de carácter generalizador y estandarizante, como en el ejemplo *g*, cuando afirman que el español de su zona es un español internacional.

En cuanto a la caracterización en el plano léxico, cabe destacar que los jóvenes reconocen voces o expresiones propias de sus variedades dialectales. Los jóvenes peninsulares reportan entonces palabras y expresiones como *guay* ‘muy bueno, estupendo’, *mola* ‘gusta, es agradable’, *en plan* (como marcador discursivo⁸); los caribeños, voces como *chévere* ‘estupendo’, *chamo* ‘niño o adolescente’ y *lacreo* ‘una situación o hecho que es extremadamente bueno o agradable’; los mexicano-centroamericanos mencionan como propias *güey* ‘tonto’, *patojo* ‘niño o muchacho’ y *fresa* ‘joven conservador y elegante’; los andinos apuntaron las voces *parce/parcero* ‘compañero, amigo’ y *causa*^{ix} ‘amigo’; los jóvenes de la norma rioplatense mencionaron las palabras *boludo* ‘tonto’, *remera* ‘camiseta de vestir’, *champions* ‘zapatos para hacer deporte’; y los chilenos señalaron como propias las voces ¿*cachai?* ‘¿me entiendes, me comprendes?’, *guata* ‘barriga, vientre’ y *¡chucha!* ‘¡mierda!’.

Las palabras documentadas están registradas bien sea en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia, en alguna de las obras lexicográficas para el español de las distintas zonas de origen de estos hablantes¹⁰, en diccionarios menos formales de argot más popular o en los ejemplos del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) con los significados reportados. Esta selección de voces locales deja ver que los jóvenes entrevistados están familiarizados con el léxico propio de su zona y que saben que esas voces seleccionadas los diferencian de otras normas, es decir, que son poseedores de ese “saber” de la lengua del que habla Moreno Fernández (2009a: 180) al referirse a la conciencia lingüística. Por otra parte, valdría la pena señalar que pese a la distancia física y temporal que los separa de su país de origen, llama la atención la selección de ciertas voces propias del universo juvenil o palabras que tienden a usarse entre pares generacionales jóvenes, como bien ilustra la palabra “lacreo” empleada por jóvenes caraqueños con el significado antes reportado (cf. Pérez y Pericchi 2012) y el marcador discursivo “en plan” analizado por Jørgensen (2009) con este mismo uso.

Dentro de la dimensión cognitiva, los informantes fueron encuestados sobre la facilidad y la dificultad que experimentaban para comprender (poder hablar con un hispano y experimentar o no dificultad para seguir el discurso) y reconocer (tener capacidad de identificar el origen dialectal del hispanohablante con el que interactúa) las distintas normas del español.

En cuanto a la propia norma, los jóvenes manifestaron de forma mayoritaria que se les hacía fácil comprenderla y reconocerla como puede verse en el siguiente gráfico:

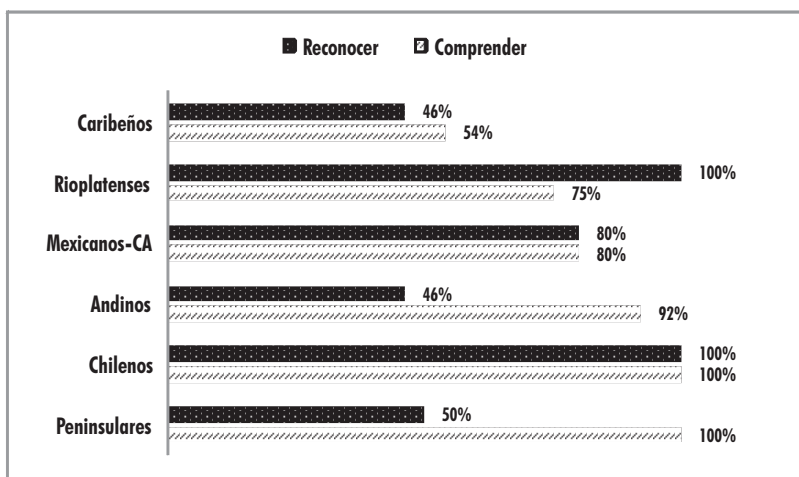


Gráfico 2. *Facilidad para comprender/reconocer la norma de origen*

El gráfico anterior deja ver de forma general que los jóvenes encuestados encuentran facilidad para comprender la norma de origen, facilidad que alcanza el 100% en los grupos de chilenos y peninsulares, que sobrepasa el 75% en los grupos de andinos, mexicano-centroamericanos y rioplatenses y que se encuentra cerca del 50% en el grupo de los caribeños. El reconocimiento de hablantes de la misma norma es mayoritario, aunque menos evidente. La totalidad de los hablantes chilenos y rioplatenses se siente en capacidad de reconocer hablantes de sus respectivas normas. De los informantes mexicanos, un 80% se siente en capacidad de hacerlo, mientras que solo el 50% de los jóvenes peninsulares, y el 46% de los andinos y caribeños se siente en capacidad de reconocer hablantes de su propia norma. En general, los jóvenes de origen americano señalaron que se les hacía fácil reconocer a otros hablantes de su mismo país, pero no necesariamente de la misma norma. De la misma manera, los hablantes españoles señalaron que no se les hace evidente reconocer entre las distintas normas peninsulares.

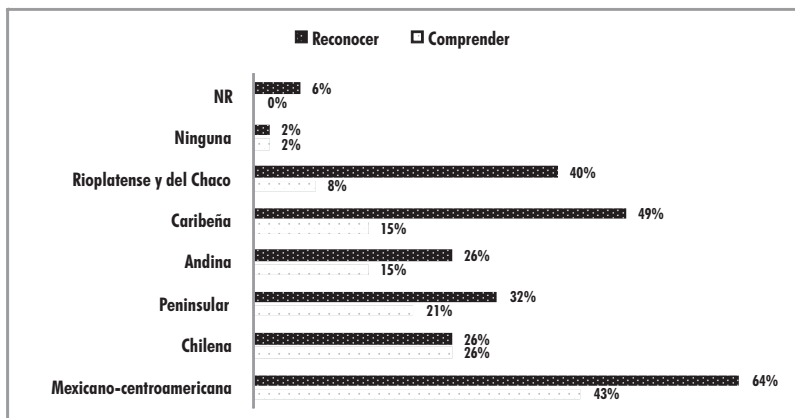


Gráfico 3. *Facilidad para comprender / reconocer normas distintas a la propia*

Del gráfico anterior se desprende que además de comprender y reconocer con facilidad la propia variedad, los jóvenes hispanos de las diferentes normas escogieron de forma mayoritaria la norma mexicano-centroamericana como la norma más fácil de comprender y de reconocer. Esta facilidad para comprender y reconocer la norma mexicano-centroamericana podría asociarse bien sea al importante número de mexicano-centroamericanos que viven en la región metropolitana de Montreal¹¹, bien sea a la importante presencia de la norma mexicana-centroamericana en diversos tipos de producciones audiovisuales y en la industria editorial y discográfica.

Cabe destacar, en relación con este aspecto, que los jóvenes pertenecientes a la norma peninsular no escogieron normas diferentes a la propia como fáciles de comprender y que para este grupo son fáciles de reconocer solo dos normas distintas a la propia: la mexicano-centroamericana y la caribeña. El resto de los grupos escogió un promedio de cuatro normas diferentes a la propia como fáciles de comprender y un promedio de cinco normas como fáciles de reconocer.

La dificultad para comprender y reconocer normas distintas a la norma de origen queda reflejada en el siguiente gráfico:

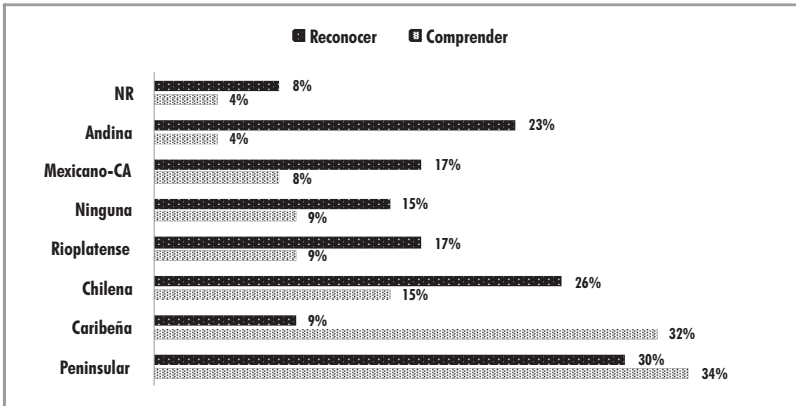


Gráfico 4. *Dificultad para comprender / reconocer normas distintas a la propia*

En cuanto a las variedades más difíciles de reconocer encontramos la peninsular, la chilena y la andina, y las variedades más difíciles de comprender fueron la peninsular, la caribeña y la chilena. Los jóvenes de normas americanas dijeron reconocer el español de España como uno solo y no poder establecer diferencias entre las distintas normas que lo componen. Por tal motivo, aunque en la encuesta aparecen las normas peninsulares por separado, para los fines de este trabajo aparecen como una sola: la peninsular.

5.2. Lo que sienten

En el plano afectivo, hemos querido estudiar cómo valoran los jóvenes hispanos de Montreal las distintas variedades regionales del español. Para ello hemos formulado preguntas específicas sobre el prestigio de estas variedades dialectales y sobre la asociación que estos jóvenes hacen entre las diversas normas y diferentes eventos comunicativos, lo que pone en evidencia sentimientos relacionados con los gustos y la identidad entre otros (cf. Cestero y Paredes 2014: 654).

En relación con la calidad del español, el 67,92% de los jóvenes respondió que en su lugar de origen se habla un buen español, mientras que el 26,42% considera que el español de su lugar de origen no es un buen español, como puede verse en el cuadro siguiente.

| | Sí | % | No | % | NR | % | Total | % |
|-------------------------|-----------|--------------|-----------|--------------|----------|-------------|-----------|------------|
| Todos los grupos | 36 | 67,92 | 14 | 26,42 | 3 | 5,66 | 53 | 100 |

Cuadro 5. *¿Crees que en tu país de origen o en el de tus padres se habla un buen español? / General*

Si analizamos este aspecto por norma, notaremos, como muestra el gráfico 5, que en orden decreciente los tres grupos que manifestaron mayor orgullo por su norma son los jóvenes peninsulares, seguidos de los jóvenes de origen rioplatense y mexicano-centroamericano.

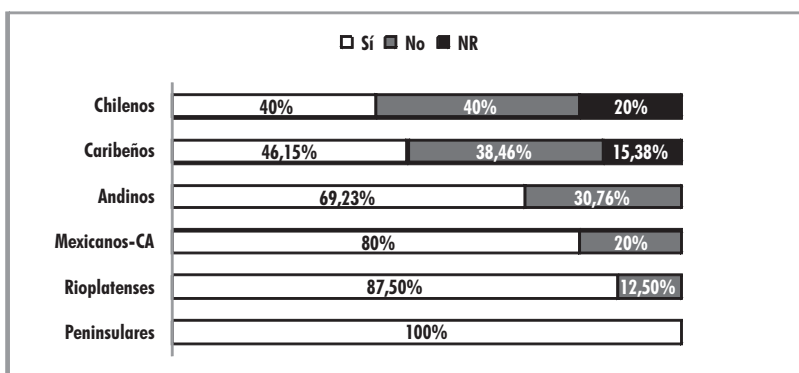


Gráfico 5. *¿Crees que en tu país de origen o en el de tus padres se habla un buen español? / Por norma*

En cuanto al sentimiento que experimentan cuando hablan y ponen de manifiesto su norma de origen, el 90,56% de los encuestados dijo no avergonzarse de su variedad dialectal, mientras que solo el 7,55% manifestó sentir vergüenza, como puede verse en el cuadro 6.

| | Sí | % | No | % | NR | % | Total | % |
|-------------------------|----------|-------------|-----------|--------------|----------|-------------|-----------|------------|
| Todos los grupos | 4 | 7,55 | 48 | 90,56 | 1 | 1,89 | 53 | 100 |

Cuadro 6. *¿Te avergüenza tu forma de hablar cuando hablas con hispanohablantes de otras regiones? / General*

De manera general, aunque cerca de un 26,42% de los jóvenes no atribuye a la variedad dialectal de origen los atributos de prestigio y corrección y por tanto no la consideran muestra de un “buen español”, cabe destacar que apenas un porcentaje del 7,55% se siente avergonzado de su forma de hablar cuando conversa con hispanohablantes de

otras regiones. Los datos anteriores ponen en evidencia el orgullo y la lealtad que en mayor porcentaje experimentan los jóvenes hispanohablantes por su variedad dialectal.

Ante la pregunta *¿Dónde se habla el mejor español?*, los informantes respondieron lo siguiente sobre su propia norma.

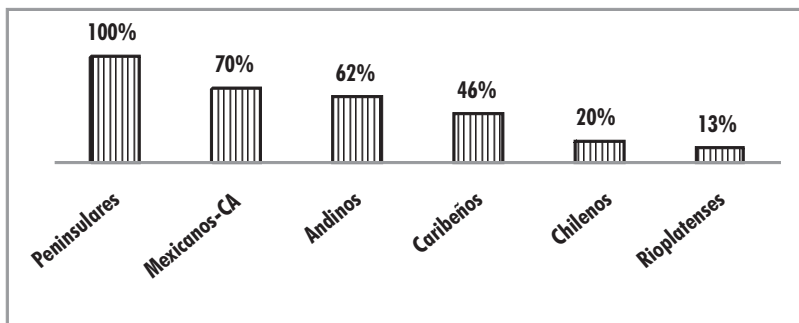


Gráfico 6. *¿Dónde se habla el mejor español? / Propia norma*

Como se desprende del gráfico anterior, los tres grupos que valoran más positivamente el español de su zona son los peninsulares (100%), los mexicano-centroamericanos (70%) y los andinos (62%). En este sentido, cabe destacar que los jóvenes peninsulares no atribuyeron la caracterización de “mejor español” a ninguna norma diferente a la propia, e incluso hemos encontrado una intervención de un joven peninsular en la que pareciera calificar como estándar una expresión dialectal como puede verse en el siguiente ejemplo:

2(a) me encanta esta ciudad, o sea, yo me lo estoy pasando fe... me lo estoy pasando teta, como se dice en español (1=PbmL)

No encontramos intervenciones como la anterior en ninguno de los informantes de origen americano y debemos señalar que cuatro de los cinco grupos americanos sí atribuyeron la característica de “mejor español” a la norma peninsular, como muestra el Gráfico 7.

Queda claro, entonces, que la norma distinta a la propia que goza de mayor prestigio entre los jóvenes encuestados es la norma peninsular y que las normas chilena y caribeña no fueron reconocidas por hablantes de otras normas como ejemplos del “mejor español”. Es importante señalar, asimismo, que las respuestas “todas las normas” y “ninguna de las normas” reúnen un alto porcentaje, por lo que podríamos afirmar que para 15 de los 53 jóvenes encuestados la noción de “mejor español” no se asocia a ninguna norma en particular.

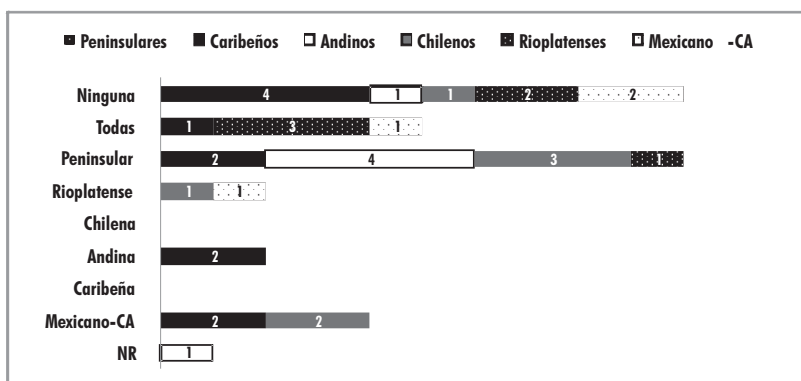


Gráfico 7. *¿Dónde se habla el mejor español? / Normas distintas a la propia*

Una revisión de los resultados del proyecto LIAS nos deja ver que, en cuanto a la actitud frente a las diferentes variedades habladas en el mundo hispano, en la mayoría de las regiones estudiadas, a excepción de Argentina, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Venezuela, se consideró como más correcto el español de España y en segundo lugar la propia variedad regional. Sin embargo, frente a la posibilidad de tener que escoger un modelo único para todo el mundo hispano, la tendencia general fue escoger la propia variedad regional en primer lugar y la variedad peninsular en segundo lugar.

Si comparamos nuestros resultados con los del proyecto antes citado, podemos notar que si bien en ambos estudios los hablantes coinciden en asociar la norma peninsular al modelo de corrección, los resultados se diferencian en que en el proyecto LIAS esta norma representa el mejor español por encima de la propia norma en 14 de los 20 países estudiados, mientras que en nuestra investigación solamente los jóvenes chilenos ubican la corrección del español peninsular sobre la corrección de la propia norma. Pareciera entonces que, dentro de las fronteras regionales, el español peninsular sigue gozando de un prestigio asociado a la corrección, mientras que en situación de contacto dialectal los jóvenes hispanos otorgan mayor prestigio a su propia norma. Cabe destacar, asimismo, que al igual que en el proyecto LIAS, nuestros resultados dejan ver que el grupo de hablantes pertenecientes a la norma rioplatense de forma mayoritaria no asocia el concepto de “mejor español” a una norma en particular.

Dentro de esta misma línea valorativa debemos destacar que los entrevistados asociaron mayoritariamente las normas del español a las funciones o a los eventos comunicativos siguientes:

| | |
|----------------------------------|--|
| Mexicano -centroamericana | <ol style="list-style-type: none"> 1. Noticiero de un canal hispano en Montreal. 2. Comunicar con los amigos. 3. Enseñar español en la escuela o en la universidad. 4. Doblaje de una película 5. Programa de radio hispano en Montreal. 6. Animar un programa de concursos y espectáculos. 7. Hacer negocios. |
| Caribeña | <ol style="list-style-type: none"> 1. Comunicar con los amigos. 2. Regañar, discutir y quejarse. 3. Animar un programa de concursos y espectáculos. |
| Andina | <ol style="list-style-type: none"> 1. Animar un programa de concursos y espectáculos. 2. Comunicar con los amigos. 3. Programa de radio hispano en Montreal. |
| Chilena | <ol style="list-style-type: none"> 1. Programa de radio hispano en Montreal. |
| Rioplatense y del Chaco | <ol style="list-style-type: none"> 1. Comunicar con gentileza y elegancia. |
| Peninsular | <ol style="list-style-type: none"> 1. Regañar, discutir y quejarse. 2. Hacer negocios. |

Cuadro 7. *Norma del español y evento comunicativo*

Es interesante señalar que los eventos seleccionados por los jóvenes no estuvieron necesariamente asociados a su lugar de procedencia, es decir, no fueron solo hablantes mexicano-centroamericanos los que asociaron esa norma a esas funciones o eventos, o solo hablantes caribeños los que hicieron la selección de la norma respectiva. Para poner un ejemplo concreto, podríamos decir que en el caso de la norma mexicano-centroamericana, que como puede apreciarse en la tabla anterior fue asociada a un mayor número de funciones, esta norma fue considerada por un 47% de los jóvenes como una norma apropiada para el noticiero de un canal hispano en Montreal. Ese 47% de la muestra está conformado por hablantes pertenecientes a la norma mexicano-centroamericana, por hablantes caribeños, andinos, rioplatenses, chilenos y peninsulares. Nos atrevemos, pues, a afirmar que la norma mexicano-centroamericana goza, entre los jóvenes de Montreal, de una cierta receptividad que podría estar relacionada con el mismo carácter internacional que los hablantes de esta zona han asignado como característico de su norma, así como con el contacto con una numerosa población hispana de este origen. Estos resultados contrastan con los resultados obtenidos en el proyecto PRECAVES XXI, pues en el centro-norte de España, zona estudiada hasta la fecha, la norma mexicana se cuenta entre las normas menos valoradas (cf. Cestero y Paredes 2014: 657).

Frente a la relativa autonomía entre la selección de una norma para una determinada función y el dialecto de origen, se presenta, por el contrario, una estrecha relación entre el origen lingüístico y los amigos y la

diversión. En este sentido, es importante destacar que cada grupo lingüístico asoció su propia norma al ámbito de las amistades y de la diversión, tal y como queda reflejado en el siguiente gráfico.

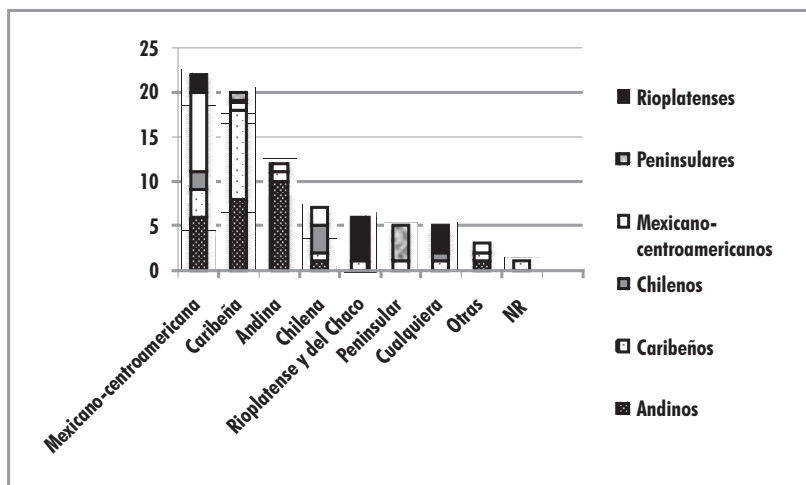


Gráfico 8. ¿Cuál es el español que asocias a los amigos y a la diversión? / Por norma

Sin embargo, como se desprende del gráfico anterior, aunque hay en este contexto una preferencia mayoritaria por la propia norma, esta selección no es exclusiva y no constituye la norma de origen, como han dejado ver varias intervenciones en las conversaciones grabadas, una limitante en la formación de los grupos de amigos. Son muchos los informantes que indican que para ellos es importante hablar español y que sienten una fraternidad especial con los coetáneos que hablan su misma lengua, pero no necesariamente su misma variedad dialectal, como muestra el ejemplo siguiente:

3(a) — pero, ¿verdad, verdad que estar con latinoamericanos hace falta? A mí me hace full falta. O sea, yo estaba en un colegio donde no hay nada de latinos, este... nada más tengo latinos, este, con que los grados más abajo y no puedo comer al mismo tiempo que ellos... este... y hace falta (3=CamR).

— ¿Y hace falta que sean latinoamericanos o que sean hispanohablantes? ¿Qué es lo que hace falta? Porque si fueran españoles... (E)

— Normalmente, normalmente que sean hispanohablantes aunque yo no he visto muchos españoles acá (3=CamR).

— Yo ando con puros mexicanos, colombianos y todo eso... (3=CamfA).

- ¿Y los sienten distintos a ustedes o no? (E)
- No. Uno siente como una fraternidad por el hecho de que hablan español (3=CamR).

5.3. Lo que hacen

En el plano conativo o de la acción, el 39,62% de nuestros informantes afirmó cambiar su forma de hablar cuando interactúa con hispanohablantes de otras variedades dialectales, mientras que el 58,49% afirmó no hacerlo. Al analizar estos resultados por generación, obtuvimos los siguientes datos:

| | Sí | % | No | % | NR | % | Total | % |
|---------------------|-----------|--------------|-----------|--------------|----------|-------------|-----------|------------|
| Generación 1 | 18 | 42,86 | 23 | 54,76 | 1 | 2,38 | 42 | 100 |
| Generación 2 | 3 | 27,27 | 8 | 72,73 | 0 | 0 | 11 | 100 |
| TOTAL | 21 | 39,62 | 31 | 58,49 | 1 | 1,89 | 53 | 100 |

Cuadro 8. *¿Cambias tu forma de hablar cuando hablas con hispanohablantes de otras regiones? / Por generación*

Como puede observarse en el cuadro anterior, mientras en la primera generación, hay una mayor tendencia a cambiar la forma de hablar en conversaciones con hispanohablantes de otras latitudes, la segunda generación afirmó en un 72,73% que no cambia su forma de hablar en estos contextos comunicativos. Estas respuestas nos llevan a considerar si en los hablantes de segunda generación comienza a desaparecer el aspecto marcado y dialectal y, por tanto, de alguna manera los informantes sienten que su español es un español “nivelado” y hasta cierto punto que responde más a la realidad multidialectal en la que viven, o si simplemente se pierde la conciencia de la caracterización dialectal de la norma de origen y, por tanto, no se sienten en la necesidad de nivelarse.

Si relacionamos esta tendencia a adaptar la manera de hablar con la variable sexo obtendremos el siguiente cuadro:

| | Sí | % | No | % | NR | % | Total | % |
|------------------|-----------|--------------|-----------|--------------|----------|-------------|-----------|------------|
| Femenino | 15 | 48,38 | 15 | 48,38 | 1 | 3,22 | 31 | 100 |
| Masculino | 6 | 27,27 | 16 | 72,72 | 0 | 0 | 22 | 100 |
| TOTAL | 21 | 39,62 | 31 | 58,49 | 1 | 1,88 | 53 | 100 |

Cuadro 9. *¿Cambias tu forma de hablar cuando hablas con hispanohablantes de otras regiones? / Por sexo*

El cuadro anterior deja ver que las chicas encuestadas afirman, en mayor porcentaje que los chicos, adaptar su forma de hablar en sus conversaciones con hispanos de otras variedades regionales. Esta ligera diferencia entre los sexos pudiera dar evidencia de la ya documentada tendencia del grupo femenino a emplear variantes de valoración socio-lingüística positiva de las cuales muchas corresponden a formas estandarizadas, especialmente en zonas urbanas y en grupos sociales medios (cf. Díaz-Campos 2014: 39-40; Moreno Fernández 2009a: 43; Eckert 2003: 392).

Si recurrimos a la observación de las grabaciones, podemos además distinguir en este grupo femenino una cierta tendencia a explicar o buscar un sustituto en la lengua estándar que acompañe a la voz dialectal. Los siguientes ejemplos tomados de una informante chilena y de una argentina dan muestra de lo dicho anteriormente.

4(a) Bueno, yo... bueno, todos nosotros, eh... estudiamos inglés al colegio, entonces siempre tuvimos una base de inglés, pero yo tuve un... bueno, en Chile se dice un *pololo*, ustedes dicen *novio* que solo hablaba inglés... (15=LbfK)

4(b) Acá en verano, como nos juntamos con nuestros amigos, y siempre tenemos la misma pregunta, ¿qué hacemos ahora? Entonces, finalmente van al *shopping* [inintendible]... eh, si no, vamos a la *pis-cina*... a la *pileta* y si no, vemos una película... eso es todo lo que hay para hacer. (2≠RafM)

En cuanto a la transmisión de la lengua a futuras generaciones, cerca del 95% de los jóvenes dijo estar dispuesto a enseñar el español a sus hijos y a alfabetizarlos en esta lengua. Cerca de un 4% (dos informantes masculinos de origen caribeño) condicionó el aprendizaje del español y la alfabetización en español al aprendizaje previo del inglés y al criterio de la madre.

En esta misma línea, el 100% de nuestros informantes, tanto de primera como de segunda generación, considera importante conservar el español. Los jóvenes se inclinan a conservar el español por diversos motivos que podrían clasificarse en varias de las categorías relacionadas con la actitud lingüística que según Blas Arroyo (2005: 352), atendiendo a la propuesta de Weinrich (1953), aparecen en situación de bilingüismo. Veamos el siguiente cuadro:

| | |
|-----------------------------------|--|
| <p>Lealtad lingüística</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Forma parte de mi cultura</i> (4=CbfY). • <i>Para conservar la cultura y las raíces</i> (5≠AbfD). • <i>El español no es solamente un idioma, también representa a toda una cultura. Por lo tanto conservar el castellano/español es guardar y preservar toda una cultura</i> (12≠AbfM). • <i>Orígenes</i> (3=CamC). • <i>Nunca tienes que olvidar tu idioma de donde vienes</i> (10=AafV). |
| <p>Fidelidad</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Para que la cultura se quede por generaciones</i> [sic] (5≠CamN). • <i>No perder las raíces con las que nacimos</i> (5≠AafC). |
| <p>Prestigio</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Porque es un idioma muy bonito. Mucha gente habla español</i> (6=MafD). • <i>Porque es un lindo privilegio hablar español</i> (6=MafK). • <i>Porque es una lengua bien importante de aprender</i> (7=Mbfl). • <i>Cultura</i> (11=AbfE). • <i>Por el peso cultural, histórico y de número de hispanohablantes. Gran repercusión e influencia en nuestros días. Debemos continuar por esta vía</i>(1=PbmJ). |
| <p>Utilidad</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Tener varias culturas te hace ser más abierto/ Más posibilidades laborales/2da lengua más hablada en el planeta</i> (3=CamR). • <i>Para conservar las raíces, poder comunicarse con la familia, conocer otro idioma</i> (4=CbfM). • <i>El utilidad</i> [sic] (5≠CamG). • <i>Porqué siempre es útil</i> (5≠CamA). • <i>Para defenderse y saber otra lengua. Para viajar</i> (7=MbfN). • <i>Para que pueda comunicar con hispanohablantes</i> (7=MbfV). • <i>Por un tema de trabajo</i> (5≠AamN). • <i>Es una gran ventaja</i> (11=AbmA). • <i>Porque se habla en muchos países y no veo por qué no</i> (4=CbfR). • <i>Cultura y negocios</i>(9≠Laml). |
| <p>Orgullo</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Es una riqueza de la cultura de todo los hispanos</i> (3=CamV). • <i>Mostrar el orgullo de ser hispano</i> (5≠AamN). • <i>La lengua es la puerta a la cultura y me siento muy orgulloso de ella</i>(1=PbmL). |
| <p>Rechazo</p> | <p><i>No se registraron ejemplos.</i></p> |

Cuadro 10. *Conservación de la lengua materna y actitudes lingüísticas en contextos multilingües*

Como se desprende a partir de los ejemplos anteriores, las razones para conservar el español están fundamentalmente ligadas a la utilidad y a la fidelidad lingüística. En cuanto a la utilidad, nuestros informantes tienen conciencia de la extensión geográfica del español, reconocen que es una lengua hablada por un importante número de hablantes y en este sentido conocer esta lengua se convierte en un factor de utilidad, pues facilita la comunicación con la familia, con otros hispanos y aumenta las posibilidades laborales. En cuanto a la lealtad lingüística,

los jóvenes encuestados interpretan la conservación del español como la conservación de la cultura de origen, de sus raíces, es decir, como una especie de garantía de la identidad originaria. Los resultados aquí obtenidos coinciden con los resultados de DeMelo (2014), en un grupo de 16 informantes de inmigrantes hispanos de Montreal, constituido por padres e hijos (niños y adolescentes), en los que se revela en ambos grupos una actitud favorable hacia la lengua española y su mantenimiento.

6. Consideraciones finales

De este estudio sobre la actitud de los jóvenes hispanos de Montreal hacia el español y sus variedades dialectales se desprende lo siguiente:

1. los grupos estudiados reconocen la diversidad en su lengua materna, se reconocen en su mayoría en su norma de origen y reconocen como propios voces y rasgos característicos de sus variedades dialectales;
2. la norma mexicano-centroamericana fue escogida como la norma que se comprende y reconoce con mayor facilidad y como la norma más apropiada para diversos eventos comunicativos; mientras que la más difícil de reconocer y de comprender fue la peninsular;
3. las normas de origen de cada grupo, así como la norma peninsular gozan de prestigio entre los jóvenes del estudio;
4. se percibe una cierta disposición a la acomodación lingüística en los jóvenes de primera generación y en informantes femeninos quienes afirman cambiar su forma de hablar en sus conversaciones con hispanos de otras latitudes;
5. los informantes se perfilan como transmisores de la lengua española en futuras generaciones y afirman valorarla positivamente por lealtad lingüística y por la utilidad de la misma.

En futuras investigaciones sería conveniente verificar el reconocimiento de normas dialectales a través de fragmentos grabados representativos de las distintas variedades dialectales del español hablado en Montreal con la finalidad de corroborar si en las respuestas de los informantes sobre el reconocimiento y comprensión de determinadas normas se mantiene la tendencia arrojada por el cuestionario en este primer acercamiento. Sería, asimismo, interesante extender este estudio al universo adulto y poder comparar con un grupo etario diferente, con el fin de verificar si la actitud positiva hacia el español, sus variedades dialectales

tales y su transmisión a generaciones futuras no solo está presente en el grupo juvenil, sino también en grupos etarios de mayor edad.

Laura Pérez Arreaza
Département de littératures et de langues du monde
Faculté des arts et des sciences
Université de Montréal
H3T 1N8 – Montréal (Québec) – Canada
laura.josefina.perez.arreaza@umontreal.ca

Recepción: 17/07/2015; Aceptación: 27/01/2016

Notas

- ¹ La muestra para este estudio ha sido recogida en la región metropolitana de Montreal. Sin embargo, se emplearán de forma indistinta Montreal y región metropolitana de Montreal.
- ² Este trabajo, que será presentado como trabajo doctoral, se titula *El lenguaje de los jóvenes hispanos de la ciudad de Montreal* y en él se analizan, desde una perspectiva sociolingüística, los rasgos característicos del grupo juvenil en los distintos niveles de análisis lingüístico (fonético, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático), así como la actitud de estos jóvenes hacia su propia variedad dialectal, hacia otras variedades dialectales y hacia la lengua española en general.
- ³ Hemos seguido la clasificación de Moreno Fernández y Otero Roth (2007: 33). Sin embargo, hemos agrupado las normas canarias, andaluza y castellana como norma peninsular, pues no es fácil contactar informantes españoles con las características requeridas para el estudio. De los informantes con que contamos para esta norma, tres pertenecen a la norma castellana y uno a la norma andaluza.
- ⁴ En términos de Grosjean (2008: 14) definiremos al individuo bilingüe como aquel hablante en el que cohabitan dos sistemas o lenguas que utiliza para comunicar en contextos diferentes, indistintamente del registro y de los niveles alcanzados en estos idiomas.
- ⁵ Los diferentes ejemplos reportados en este trabajo estarán acompañados por su respectivo código.
- ⁶ NR equivale a “no respondió”.
- ⁷ Explica Moreno Fernández (2009b: 221-225) que se ha discutido mucho sobre la homogeneidad del español caribeño, pues este es claramente el producto de un complejo proceso de contactos y de mezclas. A pesar de esto, el español de Caribe, explica el autor, es percibido como una unidad por hablantes hispanos de otras normas.
- ⁸ ...eso pues para mí es un orgullo saber que mi país produce bien, pero en plan dudo que la moda en España tenga tanto nivel como la italiana o como la francesa (1=PbmD).
- ⁹ Término señalado por hablantes peruanos que fue definido como “amigo”. Álvarez Vita (2009: 127) lo define como voz de replana o de la jerga de delincuentes empleada para referirse al auxiliar del ladrón principal, a un compañero o a un amigo.
- ¹⁰ Entre estas obras podemos citar el *Diccionario de venezolanismos*, el *Diccionario de habla actual de Venezuela*, el *Diccionario de peruanismos* y el *Diccionario de mexicanismos*, entre otros.
- ¹¹ La población de origen mexicano de la región metropolitana de Montreal es de 12.820 habitantes, es decir, el segundo grupo hispano más numeroso de la región. De este número de hablantes 7.000 han llegado entre 2006 y 2011, lo que ubica a los inmigrantes de este origen como el grupo migratorio hispano más numeroso en los años señalados (cf. Ville de Montréal 2014: 21-22).

Referencias bibliográficas

- Academia Mexicana de la Lengua. 2010. *Diccionario de mexicanismos*. 2.^a ed. Disponible en <<http://www.academia.org.mx/DiccionarioDeMexicanismos>>.
- Almeida, Manuel. 1994. "Actitudes lingüísticas en comunidades plurilingües". *Revista de filología románica*, 11. 39-50.
- Álvarez Muro, Alexandra. 2011. *Textos sociolingüísticos*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Álvarez Vita, Juan. 2009. *Diccionario de peruanismos. El habla castellana del Perú*. Lima: Universidad Alas Peruanas. 2.^aed.
- Blas Arroyo, José Luis. 1999. "Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica". *Estudios filológicos*, 34. 47-42. Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999003400005>.
- Blas Arroyo, José Luis. 2005. *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Boumans, Louis. 2004. "L'arabe marrocaïn de la génération ayant grandi aux Pays-Bas". En *Parlers jeunes, ici et là-bas. Pratiques et représentations*, Dominique Caubet (dir.), 49-67. Paris: L'Harmattan.
- Bourdieu, Pierre. 1991. *Langage et pouvoir symbolique*. Paris: Seuil.
- Calvet, Louis-Jean. 1999. *Pour une écologie des langues du monde*. Paris: Plon.
- Cestero Mancera, Ana M. y Florentino Paredes García. 2014. "Creencias y actitudes hacia las variedades del español del siglo XXI: avance de un proyecto de investigación". En *Actas del XVII Congreso Internacional de la ALFAL*, Disponible en <<http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0091-1.pdf>>.
- Chiquito, Ana Beatriz y Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.). 2014. "Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes". *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <<https://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0>>.
- DeMelo, Nicole. 2014. *¿Cómo se conserva una lengua de herencia? El caso del español en Montreal*. Tesis de Maestría. Université de Montréal. Montreal. Disponible en <<https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/handle/1866/11701?jsessionid=92C7160641772860B2E36DDCC04151C4>>.
- Dia, Alassane. 2004. "Politiques et réalités linguistiques en Mauritanie. Parlers jeunes en milieu negro-africain de Nouakchott". En *Parlers jeunes, ici et là-bas. Pratiques et représentations*, Dominique Caubet (dir.), 17-31. Paris: L'Harmattan.
- Díaz-Campos, Manuel. 2014. *Introducción a la sociolingüística hispánica*. Malden: Wiley Blackwell.
- Eckert, Penelope. 2003. "Language and Gender in Adolescence". En *The Handbook of language and Gender*, Janet Holmés y Miriam Meyerhoff (eds.), 381-400. Malden: Blackwell Publishing.
- Fasold, Ralph. 1984. *The sociolinguistic of society*. Oxford: Blackwell.
- Fishman, Joshua y Rebecca Agheyisi. 1970. "Language Attitude Studies: A Brief Survey of Methodological Approaches". *Anthropological Linguistics*, 12. 137-157.
- Galindo, Letticia. 1995. "Language Attitudes Toward Spanish and English Varieties: A Chicano Perspective". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 17:1. 77-99. Disponible en <<http://hjb.sagepub.com/content/17/1/77>>.
- Garret, Peter. (2001). "Language attitudes and sociolinguistics". *Journal of Sociolinguistics*, 5:4. 626-631.
- Garret, Peter. 2010. *Attitudes to Language*. New York: Cambridge University Press.
- Grosjean, François. 2008. *Studying bilinguals*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández Campoy, Juan Manuel. 2004. "El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística". *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 8. 29-56. Disponible en <<http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCMPOYa.pdf>>.

- Jørgensen, Annette. 2009. “<En plan> used as a hedge in Spanish teenage language”. En *Youngspeak in a Multilingual Perspective*, Anna-Brita Stenström y Annette Jørgensen (eds.), 95-115. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Kottak, Conrad Phillip. 1974. *Anthropology. The exploration of Human Diversity*. Toronto: Random House.
- Malaver, Irania. 2002. “Dime cómo crees que hablas y te diré quién eres. Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña”. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 5, 181-202.
- Moreno Fernández, Francisco y Jaime Otero. 2007. *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009a. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel. 4.ª ed.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009b. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/Libros.
- Núñez, Rocío y Francisco Javier Pérez. (dir.). 1994. *Diccionario del habla actual de Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Oakes, Leigh y Jane Warren. 2009. *Langue, citoyenneté et identité au Québec*. Québec: Presses de l'Université Laval.
- Paris, Django. 2011. *Language across difference. Ethnicity, Communication, and Youth Identities in Changing Urban Schools*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pérez Arreaza, Laura y Natalia Pericchi. 2012. “Jerga joven caraqueña: ¡Un tripeo!”. Comunicación presentada en QODAS 2012, Montreal.
- Poplack, Shana y Stephen Levey. 2010. “Contact-induced grammatical change: A cautionary tale”. En *Language and space - An international handbook of linguistic variation*, vol. 1, Peter Auer y Jürgen Schmidt (eds.), 391-419. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Poplack, Shana. 1983. “Lenguas en contacto”. En *Introducción a la lingüística actual*, Humberto López Morales (dir.), 183-207. Madrid: Playor.
- Quesada, Miguel Ángel. 2009. “Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS). Recuento del contenido de las encuestas piloto”. Disponible en <http://www.uib.no/filearchive/an-lisis-del-contenido-de-las-encuestas-piloto_1.pdf>.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de Referencia del Español Actual. Disponible en <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>>.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Disponible en <<http://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>>.
- Said-Mohand, Aixa. 2010. “Inglés y español en Gibraltar: usos y actitudes lingüísticas entre la población joven”. *Revista de estudios filológicos*, 19. Disponible en <<https://www.um.es/tonosdigital/znum19/secciones/estudios-23-Gibraltar.htm>>.
- Statistique Canada. 2012. Montréal, Québec (Code 462) et Québec (Code 24) (tableau). Profil du recensement, Recensement de 2011, produit n° 98-316-XWF au catalogue de Statistique Canada. Ottawa. Disponible en <<http://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2011/dp-pd/prof/index.cfm?Lang=F>>. [Consultado el 30 de junio de 2015].
- Tejera, María Josefina. (coord.). 1983. *Diccionario de venezolanismos*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Academia venezolana de la lengua.
- Vicente, Ángeles. 2004. “La négociation de langues chez les jeunes de Sebta”. En *Parlers jeunes, ici et là-bas. Pratiques et représentations*, Dominique Caubet (dir.), 33-47. Paris: L'Harmattan.
- Ville de Montréal. 2014. *Profil sociodémographique. Région métropolitaine de recensement de Montréal*. Disponible en <http://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/PAGE/MTL_STATS_FR/MEDIA/DOCUMENTS/PROFIL_SOCIOD%20MO_RMR_DE_MONTR%20AL.PDF>.
- Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in contact*. The Hague: Mouton.